

LA POLÍTICA, UN BANCO DE PRUEBAS

por Francisco-Manuel Nácher

La política es el banco de pruebas de los ideales colectivos. Es donde los pensamientos, las ideas, los sueños, las ilusiones, lo justo, lo anhelado, hecho todo de materia mental y emocional, trata de plasmarse en materia física.

Pero ahí radica el problema: La materia física es mucho menos maleable que las materias mental y emocional, que obedecen y se adaptan, inmediatamente, a nuestros deseos.

De ahí viene el desencanto que inevitablemente produce la política, que sólo es un intento más del hombre (como lo son, a nivel individual, el arte o el amor y los demás sentimientos) de crear en el mundo físico lo que en el mundo mental y emocional está ya creado y acabado y perfecto.

El sistema, pues, para no desilusionar a otros en política, estriba en ser conscientes de su mecanismo y de su dificultad insalvable; en saber que lo perfecto en el mundo mental nos hará desearlo y ese deseo producirá ilusión... pero, luego, al descender a este mundo, no podrá alcanzar nunca la misma perfección que tenía. Nunca. Y, por ello, no debemos prometerlo ni esperarlo, sino prometer y esperar una imperfecta aproximación a lo que todos hemos visto ya acabado y al alcance de la mano con los ojos de la imaginación, pero en otros mundos. Porque prometerlo, tal cual lo vemos todos allá arriba, es pura demagogia.

* * *